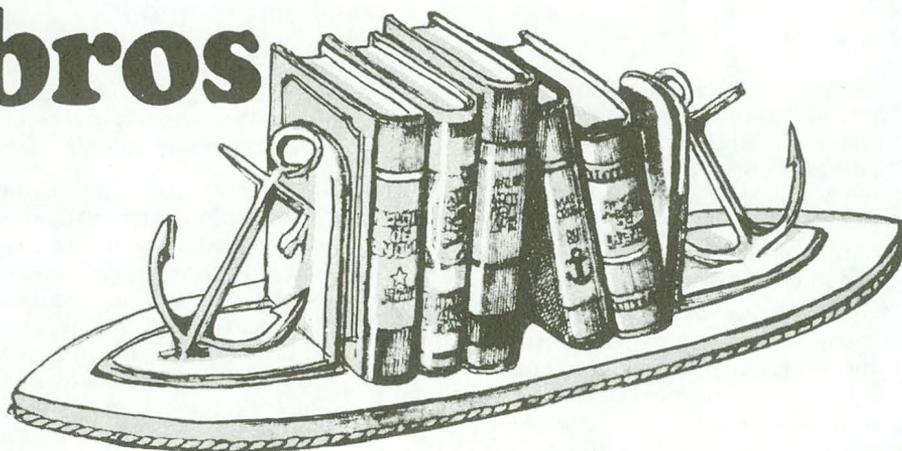


# Libros

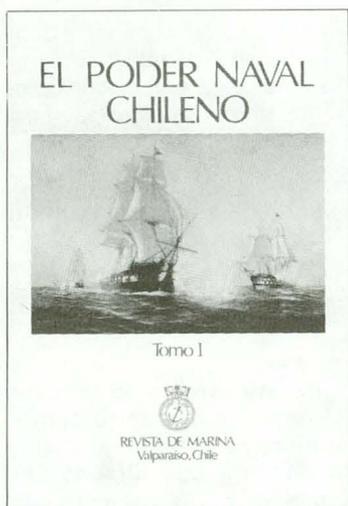


---

## PRESENTACIONES\*

### "EL PODER NAVAL CHILENO" \*\*

*Mariano Sepúlveda Mattus  
Capitán de Navío*



Desde hace algún tiempo se ha venido adoptando la costumbre, en nuestro país, de hacer una presentación más o menos formal cada vez que un libro ve la luz de su estado público; razón de ser, por lo demás, de su edición.

Tal vez, el símil más feliz de ella puede encontrarse en la cuasi ceremonia cotidiana —y generalmente íntima— de introducir a las personas ante quienes ellas comparecen por primera vez o les son desconocidas.

Hay en el hecho, caracterizado por la urbanidad propia de nuestra civilización, un conjunto de condicionantes que lo hacen válido e importante y, por tanto, lo justifican y prestigian como norma de conducta humana trascendente.

En primer lugar, la idea de cordialidad que significa ampliar a los demás el agrado de un afecto o amistad, hasta el momento, sólo propio. En seguida, la sensación de orgullo generalmente presente en el acto de dar a conocer a alguien, de cuyos valores y virtudes ya

---

\* Reseñas de obras disponibles en los mercados nacional o internacional de libros, cuyos temas rondan o caen en el campo de las preferencias de nuestros lectores.

\*\* Discurso de presentación del libro, pronunciado por el Capitán de Navío Sr. Mariano Sepúlveda Mattus en la ceremonia de celebración del primer centenario de *Revista de Marina*, efectuada en el Club Naval de Valparaíso el 28 de junio de 1985.

se tiene conciencia y es gratificante dejar constancia. Después, la convicción que tales méritos se seguirán prodigando en un proceso expansivo de enriquecimiento de nuestros semejantes. Y también la esperanza de que la introducción de este nuevo valioso elemento dentro de la contingencia social de nuestra circunstancia constituya un instrumento poderoso de potencialidades vinculantes en torno a aquello que refleja, precisamente, su carácter y la solvencia de su manifestación concreta y accesible.

Cuando se tiene el privilegio de presentar a un buen amigo sólo se alude, con afecto, a lo más general e importante de su personalidad, a modo de mero preámbulo, y sólo quien ahora está en contacto con este ser novedoso y promisorio podrá develarlo y desentrañarlo en todos sus atributos, méritos o valores, libremente descubiertos en el contacto individual y en la propia apreciación indisoluble del conocimiento crítico a que la mente y el alma están predispuestos, por esencia, en su constante proceso de análisis y evaluación. Así, sólo el mañana y las misteriosas convergencias o divergencias propias de la naturaleza humana podrán consolidar o desvanecer los vínculos que una presentación, preñada de ilusiones y rectas intenciones, pero inevitablemente subjetivada por su propia esencia, logre conseguir como acto muy simple en su manifestación, pero expresivo de auténtica fe en los valores del hombre.

Desde esta única perspectiva, asumo con humildad el señalado privilegio que generosamente se me ha confiado, de hacer la presentación de este libro, señero y precursor en su fondo y forma, que con tan perfecta consecuencia de orientación vocacional, con tan invariable compromiso patriótico, con tan definida identidad de línea editorial y con tan sobria, honda y dedicada abnegación de sus responsables, *Revista de Marina*, hoy centenaria expresión del pensamiento naval y marítimo de la nación, convierte en valiosísimo testimonio público de su primer siglo de inestimable contribución a la mística indesmayable y premonitoria del destino oceánico de Chile.

La selecta jerarquía humana de todos quienes asisten a este sencillo acto de reconocimiento y esperanzas, hace de su significado espiritual la más confiada seguridad de su proyección nacional, una vez más estimulada por la Armada de Chile, desde el puerto capital del país, y transida de convicción marítima y de futuro, para bien y más gloria de nuestra patria.

La obra que hoy presentamos sólo pretende, definida y deliberadamente, divulgar, con espíritu didáctico y el más amplio alcance posible, el difícil origen, la aventurada existencia inicial, los embates disolventes, las improvisaciones apresuradas, las amargas frustraciones, las contribuciones decisivas, las gloriosas jornadas, la presencia gravitante y disuasiva, la influencia crucial, la acción eficaz y tenaz, la gigantesca obra, el serio sentido profesional, el equilibrado proceso de consolidación y la responsable persistencia del poder naval chileno, factor vital no sólo de la historia patria, sino expresión insustituible de su destino y sostén fundamental de su presente.

No es un tratado erudito destinado sólo a la satisfacción intelectual de una élite, por cuanto la intención de su publicación es acercar a la mayor proporción posible de nuestros conciudadanos a la conciencia de una noción de pertenencia y contribución a un gigantesco esfuerzo nacional que, ciertamente, ha redituado permanentes, muy grandes y concretos beneficios para Chile, a pesar de las arduas vicisitudes que ha debido soportar.

Este empeño consciente de accesibilidad, no obstante, no sólo no desmerece, sino que, muy por el contrario, exalta, el valor del quehacer emprendido por sus realizadores, quienes, con admirable y profunda calidad de estilo y hondura en el conocimiento, han desestimado la tentación de lo simple en beneficio de lo sencillo y rechazado la complicada y grandilocuente retórica pseudo academicista, en la búsqueda de la concreción directa y sobria del pensamiento maduro y arraigado en convicciones sólidas y fundamentadas.

Tampoco hay en la intención de la obra un propósito ideologizante y, por ende, masificador. La temática del libro no resiste conjeturas proselitistas, argumentos para manipular conciencias, búsquedas de adhesiones circunstanciales o superficiales, ni menos, interés de justificación colectiva. El poder naval no es materia de disquisiciones desaprensivas, livianas u oportunistas. Su manifestación nacional constituye una verdad capital tan respetable como la propia vida de la nación, y estará siempre por encima de toda intención o interpretación antojadiza, tendenciosa o descalificadora.

El esquema de la obra es cronológico, en cuanto a su estructura. Discurre en cuatro etapas históricas que, para los fines pretendidos, circunscriben definitivamente fases del proceso de desarrollo del poder naval en Chile. La primera, "El reyno de Chile y el mar", es el período previo a la independencia y abarca de los siglos xv al xviii. La segunda, "El dominio del mar y la consolidación nacional", se centra en la primera mitad del siglo xix. La tercera, "El poder naval y la proyección nacional", es el resto de ese siglo. Y la cuarta y última, "El poderío marítimo y la superación nacional", se refiere al devenir del presente siglo xx. Los títulos de los cuatro capítulos del libro ya constituyen certera síntesis de la singular y azarosa vida del poder naval chileno, dentro del transcurso del destino de la nación.

Cada uno de ellos se subdivide, a su vez, en cinco partes que no son sino la perspectiva, pero también el entorno, desde el cual es pertinente y consecuente analizar el desenvolvimiento histórico del poder naval chileno, como responsable de su rol crucial en la vida nacional. Ellas están referidas al *ámbito internacional*, que condiciona en grado decisivo los objetivos políticos de las naciones y sus iniciativas y acciones de convivencia planetaria, generando la necesidad de desarrollar el poder naval; a la *política nacional*, que decide, a través de los agentes legítimos de su manifestación, la concreción específica del poder naval e, indirectamente, la vigencia de su expresión como elemento tutelar de los intereses marítimos de la nación; a los *aspectos geopolíticos*, que establecen los factores inmanentes que conducen, incuestionablemente en nuestro caso, a confiar al poder naval la identidad, la prosperidad y la seguridad nacionales, como consecuencia axiomática de la condición geográfica esencial de Chile, congénitamente insular y, por ende, marítima; y al *poderío marítimo* —que configura "La capacidad nacional para aprovechar los espacios marítimos y ejercer internacionalmente un rol que implique influir, en alguna medida, en el comportamiento marítimo de otros países"— el cual está compuesto, como es sabido, por los *intereses marítimos* y el *poder naval*, íntimamente interrelacionados y mutuamente dependientes de sus respectivos desarrollos, que condicionan la significación de los unos y del otro, para el eficaz cumplimiento de su quehacer marítimo, significativo en el contexto de las actividades nacionales globales, y de disuasión y coacción para respaldar los intereses marítimos propios y afectar los de otros Estados ante fricciones críticas imposibles de evitar o de resolver por vías pacíficas.

Estos apasionantes temas son tratados, a lo largo de la obra, por distinguidos profesionales de sus respectivas especialidades, y a pesar que en el libro se deja debido testimonio, tanto del prestigiado acervo curricular de sus autores como de reconocimiento a su labor, nos parece que esta oportunidad es propicia para resaltar otros aspectos de sus identidades, muchas de ellas más humanas que las de los legítimos títulos oficiales, y por tanto, quizás, más valederas frente a la actitud de evidente generosidad personal que ha caracterizado su aporte a esta obra.

Mario Barros van Buren ha desarrollado el "Marco político internacional". A la idoneidad profesional del experimentado diplomático, abogado e historiador, se une la vehemencia íntima con que ha consagrado a Chile todo su poderoso potencial intelectual de servicio público, en desinteresada y permanente prueba de auténtico patriotismo.

Los distinguidos catedráticos universitarios Roberto Hernández Ponce y Ricardo Couyoumdjian Bergamali han escrito la "Visión histórica nacional". Ambos constituyen expresión señera del talento y seriedad de los más preclaros investigadores chilenos, quienes en su devoción por su quehacer trascendente se consagran a la esforzada construc-

ción de una cultura nacional, patrimonio valioso de las futuras generaciones y testimonio de su entidad espiritual.

El tema "Proyección marítima nacional" fue tratado, inicialmente, por el Capitán de Navío don Luis Bravo Bravo (QEPD). Cabe pensar que su sólido pensamiento, volcado en estas páginas, constituye un emocionante "de profundis" y verdadero testamento de principios inmovibles de fe oceánica y patriótica, que nos ha dejado como legado de invariable compromiso y vocación. Su complementación es debida a la feliz intervención del Capitán de Navío Rubén Scheihing Navarro, cuya lúcida e inteligente capacidad puesta al servicio del estudio de estas materias ha sido invariablemente reconocida como aporte insustituible a las más serias reflexiones y definiciones acerca de la geopolítica marítima y sus alcances nacionales.

El Capitán de Navío Eduardo Angulo Budge es el autor de las partes referidas a los "Intereses marítimos", vaciando en ellas el excelente resultado de una investigación que, desde una perspectiva sistemática, es pionera en Chile y tiene el inmenso valor de constituir fundamento ineludible de cualquier deseable esfuerzo por ahondar en el conocimiento de tan cruciales tópicos del desarrollo nacional.

La "Situación estratégica naval" es obra del Contraalmirante Francisco Ghisolfo Araya, cuya reconocida autoridad profesional es complemento perfecto de su solidez intelectual, de su consagración a la defensa insobornable de aquellos postulados en los cuales cree con convicción y honestidad conceptual inquebrantables, y de su estilo inconfundible por lo directo, incisivo, claro y provisto, a la vez, de la difícilmente alcanzable calidad literaria, propia del mejor uso del lenguaje sobrio y preciso que le es connatural.

Es preciso resaltar también la sorprendente calidad diagramática y editorial de la obra, cuya riqueza gráfica contribuye a la belleza integral del texto, realizada por Ediciones Universitarias de Valparaíso bajo la dirección del conocido diseñador Allan Browne, asistido profesionalmente por la señorita Rosa María Fuenzalida B.

Por último, toda la obra ha sido concebida, esquematizada, orientada y coordinada, por el Capitán de Navío Claudio Collados Núñez, autor además del prólogo, los comentarios y el epílogo, piezas claves de introducción, seguimiento armónico y conclusión del texto, cuya redacción ha sido elaborada con maestría y factura comparables sólo a la hondura y calidad trascendente de los conceptos vertidos en tan brillantes páginas. Sin duda, a la asombrosa suma de virtudes profesionales, intelectuales y espirituales del director de la publicación se deberá esta magnífica contribución capital al conocimiento de la apasionante saga nacional que constituye la gestación y vida del poder naval chileno, título de esta obra ejemplar que alienta la esperanza de que, de su ávida lectura, nuestros conciudadanos emerjan con renacida vocación marítima, capaz de proyectar a nuestra nación a su más fecundo futuro, a su más legítima prosperidad y al mayor orgullo de su realización como sociedad humana en ascenso y avance hacia el destino superior que le corresponde, y al cual sólo podrá acceder por las infinitas y anchurosas vías de la mar.

Así sea.